

BOLETIN DE LITERATURA ANTIGUA CRISTIANA

1. ORÍGENES

El tema de las Escrituras da unidad a los documentos que se recogen en el volumen de SC 302. La *Filocalia de Orígenes*¹ presenta en 27 capítulos textos selectos, siempre en griego, de la obra del Alejandrino sobre la inspiración de las Sagradas Escrituras y las reglas para interpretarlas (caps. 1-20) y sobre el libre albedrío (caps. 21-27). El término *Filocalia*, que pertenece al mundo de los bibliotecarios y archiveros, designa una antología o colección de textos y podría traducirse por *páginas escogidas o selectas*. Al tratarse de páginas especialmente *bellas* se indica algo de la etimología de la palabra. El género *antología* o *extractos* estuvo muy en boga en la antigüedad. Lo que distingue la *Filocalia de Orígenes* de otras antologías de la época es presentar una selección de textos de un solo autor. Tradicionalmente se atribuye esta recopilación a Basilio Magno y a Gregorio Nacianzeno. Pero la Editora analizando el prólogo de la obra y, sobre todo, la Carta de Gregorio Nac. concluye que no tenemos datos precisos sobre los recopiladores ni sobre la fecha de composición. E. Junod (SC 226, p. 12) proponía como fecha de composición entre el 364 y el 378. A. Guillaumont (Le Kephalaia, p. 49) hacia el 358. M. Harl prefiere hablar de «filocalistas» y presenta la sugestiva hipótesis de que la obra se compuso, según el modelo de los trabajos

¹ ORIGÈNE, *Philocalie, 1-20 Sur les Ecritures*. Introduction, texte, traduction et notes par Marguerite HARL. *La Lettre à Africanus sur l'histoire de Suzanne*. Introduction, texte, traduction et notes par Nicholas de LANGE (Sources Chretiennes 302), Du Cerf, Paris 1983, 593 p.

históricos de Eusebio de Cesarea, utilizando las obras de Orígenes conservadas en la Biblioteca de Cesarea de Palestina. La obra se podría considerar como el homenaje de los filocalistas al gran exegeta de Alejandría. Y sus destinatarios serían, más allá del obispo Teodoro de Tiana a quien la envía Gregorio Nac., los cristianos cultos contemporáneos de los Padres Capadocios.

La *Filocalía de Orígenes* no se publica íntegramente en este volumen. Muchos de sus fragmentos fueron ya publicados en SC (cf. cuadro de correspondencias en p. 9-10). La presente edición, basada fundamentalmente en 4 ms. y con referencias en los márgenes del texto a la paginación de la edición de Robinson (1893), comprende: Prólogo, carta de Gregorio y Filocalía 1,28-30; 2-12; 14; 15,19. De estos textos, como también de los omitidos —excepción hecha de los caps. 21-27—, se ofrece un penetrante análisis del contenido, con lo que de alguna forma se subsana en parte la amputación del texto publicado. Los análisis, así como el amplio estudio introductorio de M. Harl, constituyen una verdadera y exquisita introducción al método exegético de Orígenes.

La segunda parte del volumen recoge la breve *carta de Julio Africano* dirigida a Orígenes para demostrarle que la historia de Susana no forma parte auténtica del libro de Daniel y la *respuesta de Orígenes* que trata del canon de las Escrituras a propósito de la misma historia. Como indica el Prof. N. de Lange (Cambridge) la carta de Orígenes ofrece el interés de ser un testimonio de la crítica bíblica en la antigüedad y ser un raro ejemplar de su prolífica correspondencia. La datación de esta carta hay que situarla hacia el final de la vida de Orígenes en torno a los años 248-250.

Quizá no sea necesario anotar que a los textos griegos acompaña la traducción francesa y que al final de la obra se recoge en un índice las citas bíblicas de la *Filocalía* y en otro un vocabulario de las palabras griegas de la misma acompañadas de precisas indicaciones aclaratorias.

Hay que considerar este volumen como una penetrante y valiosa introducción al método exegético de Orígenes.

2. BASILIO MAGNO

Estamos ante una obra muy importante² que testimonia la *fides quaerens intellectum* de la Iglesia en el siglo IV. Las graves controversias

² BASILE DE CÉSARÉE, *Contre Eunome*, tome I. Introduction, traduction et notes de Bernard SESBOÛÉ avec la collaboration pour le texte et l'introduction critiques de Georges-Matthieu de DURAND et Louis DOUTRELEAU (Source Chrétienne 299), Du

teológicas de ese siglo en torno a la divinidad, primeramente del Hijo y, después, del Hijo y del Espíritu fueron la ocasión de que se escribieran las obras teológicas más importantes de este período. El problema fundamental que se planteaba era compaginar dos datos de la revelación bíblica: por una parte, la unicidad de Dios, su monarquía divina, y, por otra, la pluralidad de personas dentro de la divinidad única. El problema teológico planteado era muy serio. A niveles conceptuales, es el de la relación entre la razón y la fe cristiana. Eunomio se decidirá a favor de la razón, pasando por encima del dato que ofrece la fe y negando la divinidad de Cristo y del Espíritu. Basilio, sin menospreciar las exigencias de la razón, conducirá a ésta a que se supere a sí misma abriéndola a la fe para afirmar la plena divinidad del Hijo y del Espíritu Santo. El diálogo entre la razón de la filosofía griega y la fe cristiana alcanza en la obra de Basilio unas cotas de altura y una radicalidad nueva en la historia del pensamiento cristiano. La obra de Basilio es un testimonio cualificado de la *fides quaerens intellectum*.

Considero un acierto haber presentado juntos, en edición crítica, el *Contra Eunomio* de Basilio y la *Apología* de Eunomio. Del *Contra Eunomio* se publican, basados en 17 mss., los libros I-III. La crítica es unánime en favor de su autenticidad. Ciertamente nunca se ha dudado de los libros I-II, que fueron redactados poco antes del otoño del 364, en vísperas del concilio de Lampsaco. Tampoco se puede poner seriamente en duda la autenticidad basiliana del libro III, aunque haya sido redactado un poco más tarde, el 366. Por el contrario, los libros IV-V se consideran generalmente como no basilianos y no se publican en esta edición. El pequeño y árido opúsculo de la *Apología* de Eunomio, tan citada por Basilio, es ciertamente auténtico. Sesboüé considera que la *Apología* fue una defensa oral, pronunciada en Constantinopla el 360, aunque más tarde puesta por escrito y amplificada. De los 21 mss. que contienen la *Apología*, esta primera edición crítica se basa fundamentalmente en cuatro de ellos a los que se reduce la tradición manuscrita.

La edición, que es obra de colaboración de especialistas, está enriquecida con una amplia introducción sobre la problemática de la controversia Basilio-Eunomio, como base para una mejor comprensión de ambas obras; con interesantes notas histórico-teológicas que comentan o aclaran el texto, como también con diversos índices de los que deseo notar los vocabularios separados de ambas obras. Quizá habría que haber

Cerf, Paris 1982, 274 p. Tome II: *Contre Eunome* suivi de EUNOME, *Apologie*. Introduction, traduction et notes de Bernard SESBOÜÉ avec la collaboration pour le texte et l'introduction critiques de Georges-Matthieu de DURAND et Louis DOUTRELEAU (Sources Chrétiennes 305), Du Cerf, Paris 1983, 355 p.

introducido en ellos las preposiciones y partículas que tanta importancia tienen precisamente en la controversia entre ambos autores.

3. JUAN CRISÓSTOMO

El Comentario del Crisóstomo³ a Isaías sólo llega hasta Is 8,10. Lo que más llama la atención este comentario es la admiración que el Crisóstomo sentía por el profeta que tan claramente había anunciado al Mesías. En su conjunto, el comentario es una especie de trabajo preparatorio para la predicación, en el que se trasparenta el carácter de orador del Crisóstomo. A nivel de exégesis, ésta se realiza según el método propio de la escuela antioquena. La datación del comentario es de antes del 386, época en que el Crisóstomo era todavía sólo sacerdote de Antioquía.

La presente edición crítica se basa en 9 mss., dos de ellos del siglo x, y teniendo también en cuenta la versión armenia del siglo v, de la que en anejo (p. 359-367) nos da el Editor las variantes. La traducción francesa que acompaña al texto griego es muy fiel sin que ello obste a su elegancia y flexibilidad.

Como es usual en las ediciones de SC la obra se abre con una introducción que estudia el comentario en sí, la tradición manuscrita y la historia de las traducciones. Al final de la obra se encuentran los índices bíblicos, de nombres propios y de palabras griegas.

En la página 30 de la Introducción, líneas 9-10, he encontrado una errata no recogida en la fe de erratas de la página 383. La línea 9 habría que sustituirla por algo así como «En II 5,14 los mss. dan *hópla títhesthai* quod vide» (tur) y sigue el texto de la línea 10, que justifica la lectura de *hópla aireísthai* introducida por el Editor en base a la versión armenia.

4. JERÓNIMO

El *Contra Rufino* de Jerónimo⁴ es el libro más lamentable, mordaz y brutal de toda la patrología latina, especialmente la Epístola que el 402 escribió Jerónimo contra Rufino y que forma el libro tercero de esta

³ JEAN CHRYSOSTOME, *Commentaire sur Isaïe*. Introduction, texte critique et notes par Jean DUMORTIER. Traduction par Arthur LIEFOOGHE (Sources Chrétiennes 304), Du Cerf, Paris 1983, 386 p.

⁴ SAINT JÉRÔME, *Apologie contre Rufin*. Introduction, texte critique, traduction

obra. Habría que leer sólo los elencos del «bestiario» satírico utilizado por Jerónimo contra Rufino para convencerse de ello. No sé si la enorme cantidad de mss. conservados de esta obra se debe a que en sí misma es una obra literariamente ejemplar, o a que tales dislates fueron escritos por un santo, o quizá, en el fondo, a una cierta «morbosidad» congénita de la naturaleza humana. Estrecha y ejemplar había sido la amistad que unió a Jerónimo y a Rufino, hasta que aquélla se desvaneció. Y una vez rota, hay que aplicarle lo de «*corruptio optimi pessima*». El conflicto Jerónimo-Rufino no se puede simplificar ni edulcorar. Lo era y muy serio. Concepciones divergentes de la vida monástica, tomas de posición contrastadas en relación con la cultura profana, opción de Jerónimo por el texto hebreo de la Biblia, la verdadera hostilidad se desata en torno a la obra de Orígenes: resurrección de la carne, salvación del diablo, exégesis alegórica, preexistencia de las almas, y la confrontación de métodos literarios practicados por estos dos técnicos de la traducción que son Jerónimo y Rufino.

El *Contra Rufino* comprende tres libros. El primero denuncia a Rufino como traductor de Orígenes y justifica a Jerónimo como comentador de la Epístola a los Efesios. El segundo libro tiene tres partes: en la primera, Jerónimo la emprende con la Apología de Rufino dirigida a Anastasio; en la segunda, con el *De adulteratione* de Rufino, y, en la tercera, Jerónimo se justifica de sus traducciones de las obras exegeticas de Orígenes. El tercer libro es la carta que Jerónimo dirigió el 402 contra Rufino.

Pierre Lardet reproduce en este volumen de SC el texto crítico que ya había publicado él mismo en CCL 79 (1982), al que acompañaba de un amplísimo estudio introductorio sobre la tradición manuscrita, impresa, etc., y de un notable corpus de notas críticas con todo tipo de comentarios. A tal edición, con la que coincide rigurosamente la numeración de líneas del texto de SC, se hacen continuas referencias, además de a un comentario analítico que aparecerá en la Col. *Philosophia Patrum*, Brill, Leyde. Para esta nueva edición, P. Lardet ha elaborado una introducción que ofrece una visión, menos hagiográfica y más objetiva que la vulgarmente conocida, del conflicto entre Jerónimo y Rufino.

El conjunto de estudios científicos que acompañan a estas dos ediciones del *Contra Rufino* quedan como modelos de investigación sobre una obra del período patrístico.

et index par Pierre LARDET (Sources Chrétiennes 303), Du Cerf, Paris 198, 145* y 359 p.

5. SEVERIANO DE GABALA

De Severiano de Gabala hablan muy poco las fuentes antiguas. No es extraño que se conozcan pocos datos de su vida, si no es su participación en todos los complots e intrigas contra el Crisóstomo. Severiano aparece en la escena de la historia en los últimos años del siglo iv y prácticamente desaparece con la muerte del Crisóstomo (407). No se puede sacar mucha información del testimonio de que «murió bajo Teodosio II al que él había bautizado», ya que el reinado de Teodosio se prolonga hasta el 450. Con todo, el 430 se le menciona como ya muerto en la «Súplica del diácono Basilio y de otros monjes» dirigida al emperador Teodosio II.

Es curioso, y al mismo tiempo parece una ironía del destino, que las obras del Gabalense se hayan conservado amparadas en el nombre de su adversario: el Crisóstomo. Quizá ya en el siglo v sus homilias se dispersan, se confiscan, se mezclan con las auténticas y apócrifas del Crisóstomo. Pero poco a poco, en nuestro siglo, se van recuperando y atribuyendo a su verdadero autor un conjunto de obras, que forman ya un corpus de unas 45 piezas, entre las que ocupará un lugar de honor este *tratado inédito de Cristología*⁵ —en realidad, una homilía predicada durante una asamblea litúrgica en Constantinopla hacia el año 400—, que acaba de restituirle el brillante proceso de atribución llevado a cabo por el P. Aubineau.

Un solo ms. nos había conservado esta homilía de Severiano de Gabala. Se trata del *Vladimir codex 159* de la Biblioteca Sinodal 128 del Museo Histórico de Moscú. Aubineau lo ha datado como de mediados o de finales del siglo x. Una bellísima y nítida fotografía nos muestra una página de tan preciado ms., en el que se basa la presente *editio princeps* de esta homilía incontestablemente auténtica. Hay que tener presente que la publicación de textos, hasta el presente inéditos, requiere una labor ingente: no sólo la edición del texto con todo el aparato científico obligado, también la traducción, el proceso de atribución al doble nivel de crítica externa e interna, lugares paralelos, análisis de fórmulas estilísticas, temas doctrinales, y todo ello en la perspectiva de que lo que prueba es la convergencia de un conjunto de indicios. Tal labor la realiza magistralmente el P. Aubineau.

⁵ M. AUBINEAU, *Un traité inédit de Christologie de Sévérien de Gabala In Centurionem et contra Manichaeos et Apollinaristas. Exploitation par Sévère d'Antioche (519) et le Synode du Latran (649)*. (Cahiers d'Orientalisme 5), Patrick Cramer Editeur, 13 rue de Chantepoulet, Genève 1983, 166 p.

En efecto, es admirable el proceso de atribución de esta homilía en favor de Severiano de Gabala. Aubineau no nos da sólo el resultado de su investigación. El lector asiste admirado a todo el proceso como si estuviera contemplando la demostración de un experimento llevado a cabo en un laboratorio. Sencillamente uno se siente llevado de la mano del maestro. Me parece que este hecho hay que subrayarlo, pues en el caso de Severiano de Gabala se trata del redescubrimiento de un autor y todo el proceso o recorrido que ello implica supera con mucho el texto que se edita.

Aubineau recorre en este proceso de atribución un doble camino: el de la crítica externa y el de la crítica interna. En el proceso de *crítica externa* cuenta con dos testimonios excepcionales, a saber, el de Severo de Antioquía (519) y el del Sínodo de Letrán (649) que citan como de Severiano de Gabala la homilía *In Centurionem*. Es claro que con objetivos y en contextos distintos. Severo para apoyar su monofisismo moderado. El Sínodo de Letrán para defender las dos voluntades de Cristo. En todo caso, se trata de testimonios privilegiados. Por otra parte, y por *crítica interna*, es decir, estudio del vocabulario, estilo, temas doctrinales, exegesis de determinados versículos bíblicos, recurrencia de fórmulas estilísticas, se llega al dato adquirido por crítica externa, a saber, que la homilía *In Centurionem* es de Severiano de Gabala. Y un argumento capital, que participa tanto de la crítica externa como de la interna: el mismo Severiano en su homilía —ciertamente auténtica— *In dictum Apostoli: Non quod volo facio* se refiere, al tratar de los Apolinaristas, a lo que había dicho en su homilía del *día anterior* sobre la costumbre de las Escrituras de hablar del hombre mencionando sólo una parte del mismo (sinécdoque). Por los dobles doctrinales, esta homilía no es otra que la *In Centurionem*. Severiano se plagia a sí mismo, inspirándose en esta última. Como certeramente dice Aubineau: «Este texto por sí solo basta para la demostración» (p. 48).

El título completo de la homilía nos informa sobre las tres partes en que se puede dividir su contenido. La primera sobre el Centurión de Cafarnaúm (n. 2-14), tomando pie del texto bíblico leído en la liturgia, esboza bellos y sabrosos desarrollos sobre diversos aspectos o grados de la fe (ausencia de fe, fe con dificultades, poca fe, fe común y ordinaria, fe perfecta) con un lenguaje bíblico accesible a todos. La segunda parte de la homilía es una polémica bastante fuerte con los Maniqueos (n. 15-23). Lo importante de la información de Severiano es que nos ofrece la visión que tenían los cristianos del Oriente sobre la antropología de los Maniqueos, antropología que comprometía la fe en la encarnación del Verbo. Sería interesante que se tuviera en

cuenta en el estudio del Maniqueísmo los textos del Gabalense recopilados por Aubineau. La parte más larga de la homilía (n. 24-34) es la que polemiza con los Apolinaristas. Aubineau hace un estudio exhaustivo del tema (p. 68-85). Quizá lo fundamental en este tema sea la distinción de Severiano de Gabala entre las pasiones del cuerpo y las pasiones del alma, distinguiendo todavía en cada una de ellas unas que son pecaminosas y otras que no lo son. El Salvador las ha padecido todas ellas, es decir, todas las que no tienen que ver nada con el pecado. El dossier de la controversia apolinarista se enriquece además con un tipo de argumento completamente nuevo, tomado de la psicología infantil (n. 30-31) y procedente de una recopilación desconocida de *testimonia*: en resumen, la psicología de los niños demuestra que si el Salvador estuviera privado de *noûs* quedaría reducido a un estado infantil, incapaz de experimentar las pasiones del alma humana. Una vez que se conoce esta homilía inédita, recuperada por Aubineau, hay que incorporarla a la historia de la Cristología. Notemos de paso que aquí se abren nuevas pistas a los investigadores. Aubineau nota la falta de estudios temáticos (p. 24), así como un estudio de conjunto de la Cristología de Severiano de Gabala (p. 88). Valga este resumen sobre el contenido y aportaciones fundamentales de la homilía inédita de nuestro autor.

Vengamos a otros aspectos que deseo subrayar en la presente edición.

Del amplio estudio introductorio deseo llamar la atención sobre las abundantes notas. Si la manera de citar delata a un autor, el P. Aubineau cita el Migne dando incluso referencia de las líneas. Ya está dicho todo.

El texto de la homilía se presenta acompañado de una elegante y fiel traducción francesa, cosa fundamental si no se quiere que el texto caiga en el olvido. Le ilustran abundantes referencias bíblicas, así como continuas llamadas a las páginas de la Introducción en que se estudia el párrafo correspondiente de la homilía. Con ello se obtiene un detallado comentario de la misma.

A los índices usuales —bíblico, de autores antiguos y modernos citados, corpus de las obras atribuidas a Severiano de Gabala— se añade un *Index verborum* prácticamente completo de la homilía (807 palabras), incluyendo incluso las partículas que comúnmente se suelen omitir en esta clase de índices, y es además el primer *Index verborum* sobre un texto de Severiano de Gabala enriquecido con palabras de otras homilías del Gabalense. Rico arsenal de datos para proseguir en la búsqueda de textos de Severiano, del cual hay que decir que ha

salido de la sombra y del anonimato. El camino no sólo está desbrozado, sino en buena parte recorrido, gracias a esta decisiva obra del P. Aubineau. Remito al lector a la presentación, que hago en este mismo Boletín, del *Index verborum* completo de Hesiquio de Jerusalén editado hace pocos meses por el mismo Aubineau.

Finalmente, una palabra sobre la materialidad de la edición que se puede calificar de magnífica, con formato in-cuarto y con una impresión excelente que hace su lectura cómoda y agradable. Por otra parte, el precio de venta, comparativamente con el de otras colecciones, es bastante asequible. Vaya desde aquí mi felicitación a la Editorial de Patrick Cramer.

6. HESQUIO DE JERUSALÉN

Entre 1978 y 1980 publica el P. M. Aubineau las XXI *Homilias Festales* de Hesiquio de Jerusalén en *Subsidia Hagiographica* 59 con un total de LXXVI + 1008 p. de numeración seguida. El segundo volumen, reservado inicialmente para las homilias no auténticas o de autenticidad dudosa, deparaba a los patrólogos la grata sorpresa de restituírle a Hesiquio la homilía XVI. Un fruto más del riguroso y decantado *método científico* con que incansablemente trabaja el P. Aubineau. La figura de Hesiquio de Jerusalén, monje, sacerdote y didáscalo, que ejerció como predicador en Jerusalén en la primera mitad del siglo v, adquiere así progresivamente un lugar de honor en la literatura cristiana del siglo v. A ello contribuirá también y no en último lugar la reciente publicación del *Index Verborum* completo de las XXI Homilias llevadas a cabo por el P. Aubineau⁶.

No vamos a detenernos aquí en explicar el mecanismo de cómo se descifran las noticias que ofrece el *Index*. Todo ello se detalla en la introducción de la obra. Sí puede resultar de interés conocer que contiene 3.967 palabras diferentes, de las que 3.428 pertenecen al vocabulario de las Homilias auténticas, lo que manifiesta la riqueza del léxico de Hesiquio, abundante en hapax, palabras raras y neologismos (cf. HF I p. XXXI-XXXII y HF II p. 640-643, y de la Introducción al *Index* las páginas que corresponderían a XIX-XXI, pues carece de paginación). Un verdadero botín para los filólogos. Pero queremos insistir en otro aspecto: su utilidad.

⁶ M. AUBINEAU, *Index verborum Homiliarum Festalium Hesychii Hierosolymitani*, Georg Olms Verlag, Hildesheim-Zürich-New York 1983, XXX-370 p.

Generalmente, en la presentación de este tipo de obras, se suele decir que se trata de un precioso e incomparable instrumento de trabajo. Lo cual es verdad, siempre que se utilice y no se quede dormido en las Bibliotecas. Conociendo la edición de las Homilías de Hesiquio se puede decir con todo fundamento que será un inapreciable instrumento de trabajo para filólogos, teólogos, patrólogos, liturgistas, historiadores, helenistas, pues todas esas funciones las ha desempeñado el P. Aubineau al editar las Homilías, en cuya labor de atribución de autenticidad le prestó una ayuda decisiva el uso del *Index*. Es decir, y en este caso, el *Index* precedió a la edición de las Homilías. Ya se ve la importancia extraordinaria que puede ofrecer este *Index Verborum* completo. Todas las tareas realizadas por el Editor se convierten en paradigma para los usuarios del *Index*. Deseo señalar en este lugar el interés y la utilidad de una tal obra no sólo para conocer mejor a Hesiquio, sino especialmente para poder seguirle la pista a algunas palabras, metáforas o temas bíblicos y teológicos, sobre todo si se tiene en cuenta la época en que Hesiquio desarrolla su actividad y que nos abre ya al período bizantino. En el párrafo de su introducción «más allá de Hesiquio» señala Aubineau los autores provistos de un *Index* completo: Atanasio, Asterio el Sofista, Amfiloquio de Iconio, Asterio de Amasea, el Pseudo-Dionisio. A. M. Malingrey ha publicado ya en la Editorial OLMS un primer volumen —y pronto el segundo— consagrado al Crisóstomo. También señala otros índices que, sin ser completos, ofrecen una generosa selección de palabras. Ojalá se multipliquen tales eslabones en esta cadena que atraviesa los siglos. Hay que pasar por Hesiquio, y esto significa pasar por el camino de este *Index*, en las investigaciones sobre la historia de la lengua, de las doctrinas y de las instituciones. Todo esto significa, por lo demás, trabajar con *mentalidad abierta* que es de las cosas más bellas, atractivas y enriquecedoras que aportan siempre las investigaciones del P. Aubineau.

La edición es en sí misma digna de todo encomio por lo cuidado de la impresión y lo manejable que resulta usarla. No podía ser menos, pues la Editorial OLMS está especializada en esta clase de publicaciones.

7. REGLAS DE LOS SANTOS PADRES

En dos volúmenes con paginación seguida edita el P. de Vogüé seis breves reglas monásticas⁷ de los siglos v y vi. Como características generales de estos venerables textos hay que señalar la brevedad, el

⁷ *Les Règles des Saints Pères. Tome I: Trois Règles de Lérins au Ve siècle.*

anonimato y el carácter repetitivo de unas respecto a otras. Son textos bastante separados unos de otros en el tiempo, pero estrechamente emparentados en el fondo y en la forma, como demuestra el Editor en las amplias introducciones que preceden el texto de cada regla. Una amplia introducción general sitúa a cada una de ellas en la historia del nacimiento del monasterio de Lérins.

Los textos publicados son: *La Regla de los Cuatro Padres*: Serapión, Macario, Pafnucio y otro Macario. Nombres que son pseudónimos. Este texto es la carta fundacional del monasterio de Lérins y datable del 400 al 410. Su redacción se presenta en forma sinodal. Los autores fueron probablemente Leoncio, Honorato y Caprasio, fundadores del monasterio. *La Segunda Regla de los Padres*: es una puesta al día de la anterior, con ocasión del nuevo superior del monasterio, Máximo de Riez. En forma colegial y anónima, sus autores pueden ser los anteriores más Máximo y el redactor el diácono Vigilio. Hay que datarla hacia el 426-427. *La Regla de Macario*: pseudónimo quizás del abad Porcario. Esta regla parece ser un nuevo estado de la de Lérins en los alrededores del primer centenario del monasterio. Estaría redactada por un solo autor, sirviéndose de materiales preexistentes. *La Regla Oriental*: podría ser una regla leriniana compuesta por el abad Marin. Se podría identificar con los Instituta que compila hacia el 515 el monje anónimo que escribió la *Vida de los Padres del Jura*. *La Tercera Regla de los Padres* está constituida por una serie de cánones para los monjes, emanados probablemente del Concilio de Clermont (535). Depende de la *Regla de Macario*. Tiene, por tanto, influjo leriniano. *La Recensión sur-italiana de los Cuatro Padres*: un compilador de la Italia meridional habría hecho hacia el 535-540 una revisión, sobre todo estilística, de la Regla de los Cuatro Padres. Se conserva en un solo ms.

Si el proceso que instaura De Vogüé se confirma, se habrán dado con la datación y localización de estos documentos pasos definitivos para la historia del monaquismo. Su mérito estaría en haber iluminado el primer siglo de vida del Cenobio de Lérins. Se acepten o no sus conclusiones, ciertamente ha ofrecido nuevas bases para la discusión entre los especialistas.

La edición se acompaña de varios índices, de entre los que deseo señalar un *Index verborum* completo realizado por J. M. Clément (Steenbrugge) y otro de las palabras latinas comentadas a lo largo de la obra.

Introduction, texte, traduction et notes par Adalbert de Vogüé (Sources Chrétien-nes 297), Du Cers, Paris 1982, 401 p. Tome II: *Trois Règles du VI^e siècle incorporant de textes lériniens*. Introduction, texte, traduction et notes par Adalbert de Vogüé (Sources Crétiennes 298), Du Cerf, Paris 1982, 407-683 p.

8. GUILLERMO DE SAINT-THIERRY

Dentro de la serie de Textos Monásticos de Occidente de la colección *Sources Chrésiennes*, Dom Déchanet edita el *Speculum fidei* de Guillermo de Saint-Thierry⁸. Anteriormente había publicado en la misma serie el *Comentario al Cantar* (SC 82) y la *Carta de Oro a los Hermanos del Monte de Dios* (SC 223) del mismo autor. Y fuera de la colección varias obras y artículos sobre Guillermo de Saint-Thierry, lo que le acreditan como reconocido especialista. El *Espejo de la fe*, datable de hacia 1140, es una de las primeras obras de la Edad Media que trata monográficamente en forma sistemática y relativamente completa para su época el tema de la fe. Guillermo de Saint-Thierry hace una apología de la fe teologal frente a una concepción demasiado especulativa de la fe cristiana como la propuesta por Abelardo, Guillermo de Conches y sus discípulos. De aquí que insista en que la fe es una gracia, un don, y que tanto en el origen del acto de fe como a lo largo de toda la vida de fe haya que considerar al amor de Dios que lo suscita y la mantiene. Quizá lo que más llama la atención es el juego y la relación entre gracia y libertad, inteligencia y voluntad, de modo especial el influjo de la inteligencia y del amor en el acto mismo de la fe. El tratado tiene unas miras de orden práctico para la vida cristiana, con un lenguaje lleno de unción y sabiduría y con la vista puesta en el grado último de la fe que es la contemplación de la experiencia mística. Si los destinatarios del tratado son monjes a los que Guillermo de Saint-Thierry pretende conducir por el sendero oscuro de la fe —la fe es el espejo en el que vemos no la realidad, sino su reflejo y de aquí siempre una cierta oscuridad—, no menos lo es también nuestro mundo en el que se plantean tan agudamente las relaciones entre razón y fe.

9. FRANCISCO DE ASÍS

La figura de Francisco de Asís es conocida especialmente por las Florecillas. La imagen del santo resulta así bastante legendaria. Hace falta leer sus escritos para encontrarse con una personalidad fuerte y vigorosa, pero no por ello menos humana y atractiva. Los escritos de

⁸ GUILLAUME DE SAINT-THIERRY, *Le Miroir de la foi*. Introduction, texte critique, traduction et notes par Jean DECHANET (*Sources Chrésiennes* 301), Du Cerf, Paris 1982, 205 p.

Francisco de Asís más que biográficos son evangélicos. Ahí reside su atractivo permanente.

Con ocasión del octavo centenario de su nacimiento (1181) *Sources Chrétiennes*⁹ acogen honorablemente entre sus volúmenes los escritos del santo de Asís, que, sin duda, merecen figurar al lado de los grandes espirituales de nuestra tradición cristiana occidental. La presente edición reproduce el texto latino fijado por el P. Kajetan Esser acompañado de una traducción francesa literal debida al P. Godet. Es de notar que la traducción conserva cierto sabor de la lengua original, efecto directamente pretendido para reducir, en cuanto es posible en una traducción, las distancias entre el texto en su formulación originaria y el lector actual.

Desde una perspectiva teológica y espiritual merecen notable atención las bellas páginas que dedica el P. Matura a la idea de Dios, del hombre y del camino que éste ha de recorrer convirtiéndose al Evangelio y siguiendo las huellas de Jesús hasta llegar, por gracia, hasta el Altísimo, tal como se desprende de los escritos de San Francisco de Asís.

Un buen índice analítico temático cierra esta edición que se presenta con el deseo de ayudar a los franciscanizantes de lengua francesa a entrar en contacto con el fundador e inspirador de tan vasto movimiento espiritual como es el franciscano.

CARMELO GRANADO BELLIDO, S. J.

⁹ FRANÇOIS D'ASSISE, *Écrits*. Texte latin de l'édition K. ESSER. Introduction, traduction, notes et index par Théophile DESBONNETS, Thaddée MATURA, Jean-François GODET, Damien VORREUX (*Sources Chrétiennes* 285), Du Cerf, Paris 1981, 408 p.